

actos, contratos, ó operaciones en que deba intervenir por razón de su cargo, será castigado con inhabilitación especial de dos a cuatro años y multa del diez al cincuenta por ciento, del valor del interés que hubiere tomado en el negocio, cuya multa no excederá del límite fijado en el artículo 36.

Esta disposición es aplicable a los peritos, árbitros, contadores liquidadores, respecto de los bienes ó cosas sobre que versa la tasación, laudo, partición ó administración en que intervienen, ya provenga su nombramiento de la ley, de los tribunales, ó del acuerdo de las partes interesadas.

Es igualmente aplicable a los guardadores y albares que administran bienes pertenecientes a suspulos y testamentarias.

(Continuar).

Remitidos

AL JOVEN RICARDO

No vemos la causa que haya podido influir en el ánimo del redactor de «La Pazo» la circular que la comisión blanca nacionalista del Departamento ha dirigido a sus correligionarios, para que haya dalo al joven Ricardo han amontazarse como lo manifiesta con todos sus brios y arranques temerarios de siempre, en el periódico de su redacción contra Urubey y Pereyra, por estos los que firmaron la circular de que nos hemos ocupado ya.

Al haber dicho q' el parti lo dominante tenía en estos dos órganos de publicidad, en nuestro concepto no incurrimos en un error ni cometímos una falta.

Guíados por la más completa y fundada creencia de que «La Pazo» es de origen colado y habla solícitado su indulto, según se dijo hace algún tiempo, dejaron vergüenza de descorchar en que había incurrido para enrolarse en el círculo constitucionalista que ya no existe, el partido colado, la misma le había concedido el indulto solicitado. Que hoy el joven Ricardo diga lo contrario si aquello fue su cierto, no es extraño porque según personas que le conocen bien son en el muy frecuentes las reincidencias.

Creemos que es ya tiempo que el joven Ricardo haga uso de su autorizado, persuasiva y eloquente palabra.

Hoiganle.

«Cuando vemos un documento político firmado por don Agustín Urubey, lo primero que se nos ocurre es hacer la señal de la Cruz. Con esto joven Ricardo prueba Vd. dos cosas, primera que ha sido en su tierra sacristán ó monigote, como ya se sabía, pues en estos es muy frecuente el personarse a cada paso, y segundo que siendo un deber de

todo católico persignar en presencia de los imágenes, nuestro redentor, al hacerlo Vd. ante mi nombre es porque me reconoce las virtudes de aquél.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Lárgate.

Señor Administrador del periódico LA VERDAD, don Benito Mataballes.

Distinguido compañero: Ruegole tenga a bien hacer un huequito en las columnas de ese periódico a las precedentes líneas, que se lo agradecerá eternamente su compañero y amigo,

Dionisio A. Pereira.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Don Ricardo Hierro, redactor del periódico, independiente «La Pazo» que ve la luz en esta villa, en su número del Domingo próximo pasado (sin duda por no perder su habitual costumbre de herir a todo aquel que comete el delito) la imprudencia de no pensar como él hace blanco desus iras al respetable doctor Cachero, por muchos conceptos, coronel don Agustín Urubey y a mi humilde persona dí: Y por qué por haber cometido la estupenda temeridad de haber dicho en la circular que se pasó a nuestros correligionarios del Departamento, pidiéndoles cooperación al sosténimiento del periódico «La Verdad», que el partido dominante tenía dos periódicos en el Departamento; bien por don Ricardo; Pero como aquí somos pocos y nos conocemos, opinó que si «La Pazo» no quiere formar parte de la actual Administración, debe de influir para con sus correligionarios, que lo son la mayor parte de los miem-

bro de la Junta E. Administrativa, eleven renuncia del puesto que ocupan pues es ésta una repartición del Estado y por consiguiente forma parte de uno de los poderes que está dividido el gobierno de la República.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les malas y si alguna vez lo recuerda es con el objeto de dedicarle algo a su tipo carnavalesco.

Aunque a Vd. le sorprenda verme aparecer exhibiéndome en letras de molde, conociéndome, como me conoce, no lo dude soy yo mismo, la firma que lleva al pie la presente, es mía, la que uso en todos mis actos.

Continúa el joven Ricardo con la palabra.

«Todo lo que se ve ó aparece con el nombre de Urubey es mala nudo.»

Jamás he pactado con el vicio y la canaya que los poseen y si bien que combatir su audacia insostenible, lo he hecho como lo haré siempre macanadamente por creer sea el mejor y más eficaz correctivo como lo conoce Vd. prácticamente.

No me ocupo de las demás sanciones dichas en su desalineando artículo porque sería desender de mi móvil social. Triste, tristísimo es cuando el hombre tiene la fatalidad de no conocerse, q' cree Vd. siendo tan chiquito ignorado, que pueda desviar de mí las consideraciones que en mi país me dispensa propios y estratosféricamente ridiculizadas.

Permitasé joven Ricardo que su voz no tiene eco ni la tuvo nunca para hacer oír en su obsequio ni de los buenas les

Al mercadito
Cosmopolita
DE BERNARDO ALONZO
Calle Manuel Freire, esquina Santiago Gómez.

En esta casa, recientemente abierta, ofrece al público toda especie de productos que se elaboran o preparan en las casas donde se benefician cerdos tales como tocino, queso de cerdo, salchichas, chorizos, butifarras, jamones, etc. todo a precios medios. Se garantiza la limpieza en todo artículo.

HILARIO PERIBAL.
PROCURADOR

Participa á sus relaciones y demás habitantes del departamento que ha establecido su escritorio en la villa de Treinta y Tres, en la calle Manuel Freire número 18, ocupándose de todo asunto judicial ó extrajudicial, que deba tramitarse por ante los tribunales de la República, y de todo lo que se relacione con su profesión contando para ello, en la capital, con abogados de intachable reputación.

BARATILLO
DE LA
GRAN VERDAD
DE
Francisco Ungo

RELOJERÍA
DE
Thadeu de Medeiros
Calle Juan A. Lavalleja, 50
En esta casa se hacen todos los tipos de trabajos concernientes al ramo. Igualmente se practican composiciones, á precios económicos á la situación. Relojes de pared y bolsillo.

Café y Billar
DE

MIRABALLES YBARRETO
Calle Juan A. Lavalleja
En este nuevo café se ofrece al público y á su numerosa clientela un servicio esmerado concerniente al ramo, especialmente en bebidas y toda clase de licores de las más famosas fábricas nacionales y extranjeras.

FOTOGRAFIA
DE BERNARDO ALONZO
Contando con máquinas modernas y útiles de primera calidad, esta casa ofrece al público sus servicios. Garantiza todo trabajo, y conserva las placas por un año. Reproduce imágenes de cualquier retrato; porcelanas, ampliaciones, etc.

Imprenta Guttemberg
(Propiedad de "La Verdad")
Calle Manuel Oribe entre las d^{as} Atanasio Sierra y Jacinto Trapón.

En este establecimiento se hace toda clase de trabajos tipográficos, con esmero y prontitud, pues para ello cuenta con un personal competente.

GUTEMBERG

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

CALLE M. FREIRE ESQ. P. ZUFRIATEGUI

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECHOS TALONARIOS
• PERIODICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FÚNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

**SE GARANTE LA CORRECCIÓN, LIMPIEZA I RAPIDEZ
EN TODO TRABAJO**

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Gefatura
Calle Simón del Pino número

Patrício Pereira

Empresario de diligencias para
Artigas y Montevideo, agencia Hotel de Ron

Café y Billar "25 de Agosto"

De Alfredo Aguilar, calle Manuel
Oribe esquina Pablo Zufriategui

Inspección de Escuelas

Inspector, Santiago E. Mussio,
calle Simón del Pino número

Compañía Urbana

Calle Manuel Lavalleja

Jefatura Política y de Policía

Calle Manuel Oribe.

Junta Eco.-Administrativa

Calle Manuel Oribe, al lado del
Correo

Café y Billar

DE CEFERINO MATAS
Calle Pablo Zufriategui número

Luis Carena

PINTOR Y DECORADOR

TREINTA Y TRES

GRAN
FARMACIA ORIENTAL
DE
José Antonio Olivares y Compañía

Calle Juan A. Lavalleja N.º 402

Se halla abierta y á la disposición del público este nuevo establecimiento que cuenta con un completo y extenso surtido de medicamentos y especialidades del ramo en general, tanto nacionales como extranjeros.

Los precios por que se sirve todo tienen competencia como tendrá ocasión de convencerse los que oyen á d.

Los habitantes de campaña quedarán satisfechos de hacer sus pedidos con entera confianza pues serán atendidos con la mayor prontitud y servidos con el mejor esmero en todo cuanto se relaciona con la farmacia.

Las recetas de los señores médicos son despachadas con toda la puntualidad y prontitud que requieren tanto de dia como á cualquier hora de la noche.

Participamos también que tenemos un surtido completo de LOSIMETRA.

Acidosa pines, á la
GRAN
FARMACIA ORIENTAL
DE

José Antonio Olivares y Cia
situada en el Oeste de la plaza 11
de Abril.

PARFUMERÍA REGENTE
Guillermo Hoffmann (hijo)

Jaime J. Joanicó
AGRIMENSOR DE NÚMERO
Escritorio, calle Juan Antonio
Lavalleja número 34.

BARATILLO
LA MONTEVIDEANA
DE

AGUSTIN ARAUJO
Este importante establecimiento tiene un completo surtido en tienda, almacén, repería, zapatería, talabartería, ferretería, pinturas, vidrios, alambres, fierros, herramientas de la branza y de carpintero.

ensa especial en vinos de mesa
franceses, italianos y españoles; oporto,
Jerez, moscatel, sevillana, champagne;
cognac, brandy, Birquit; conservas
y frutas en almíbar; vino del país
pura uva.

Bazar: única casa en artículos de
novedad. Acaba de recibir un surtido
de juguetes, y artículos para regalo
de todos los gustos.

Depósito de aguas minerales Rich
Hospital, Celestino y otras marcas.

Se libran letras y órdenes te
legrafías sobre cualquier ciudad ó
pueblo de Europa y América.

Se reciben vales á los empleados
de la Nación por su valor escrito á
caja de artículos buenos y baratos.

Se proporciona dinero sobre hipote
ca de campos, de mil pesos para
tribut. Intereses médicos.

Agencia de mercas y señales. Se
despachan nuevas tanto mercas co
mo señales y se traman ante la
Oficina Central.

Depósito de maíz seco y alfalfa
para pajareros. Semillas de alfalfa,
etc., etc.

Agencia del fluido QUIBELL y
CREOLINA para curar la aña en el
ganado larva ó otra enfermedad.

Comprá lana, cueros, cerda y
fruto en general pagando buenos
precios.

Eduardo Joanicó
AGRIMENSOR DE NÚMERO
Calle Juan Oribe número 10

José Aguerrebere
Alguacil del Juzgado Letrado De
partamental. Calle Juan Antonio Lavalleja n.º 32.

Baratillo de "La Gran Verdad"
DE FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Indalecio Rodríguez y Rocha
Juez del Juzgado Letrado De
partamental. Calle Juan Antonio
Lavalleja n.

Tienda y Almacén
DE PRUDENCIO SALVARREY y Cia
Calle Juan Antonio Lavalleja es
quina Pablo Zufriategui

Ricardo J. Areco
ABOGADO
YESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel, Café y Billar
ORIENTAL
De Gabino Baubeta, Plaza 13 de Abril

Herería y Carpintería
DE VICENTE ZABALEGUI Hnos.
Y COMPAÑIA
En este establecimiento se fabrican
carriajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja n.º 33.

Isidoro Amorín
PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire
número

Manuel Cacheiro
MÉDICO
Consultorio, calle Manuel Oribe
número

Pulgencio Senacén
Oficial primero de la Administración
de Renta.
Calle Manuel Freire número

Bonifacio Pérez
PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire
esquina Basilio Araujo.

Gran baratillo de Agustín Araujo
Especialidad en artículos del ramo
Calle Basilio Araujo esquina Manuel
Freire

Café y Billar
DE MIRABALLES Y BARREO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Gran Botica de Felipe Díaz
En esta acreditada casa se en
cuentan toda clase de medicamentos
y drogas. Servicio pronto y com
plicado, a todas horas.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Juzgado Letrado Departamental
Doctor Victoriano M. Martínez
Oficina calle Juan Antonio Lav
alleja número